

artículos

La síntesis crítica del conocimiento bibliotecológico: su valor para la Investigación en Bibliotecología.

Ramiro Lafuente
Investigador del CUIB

RESUMEN

Se propone la elaboración de síntesis críticas —autorizadas por su nivel académico— con objeto de revalorar y replantear los procedimientos de investigación bibliotecológica, sobre todo aquellos orientados a la investigación misma, que no responden a fines utilitarios sino a buscar la expansión del conocimiento, y sus metas no están en caminadas a lo largo de corto plazo o a intentos tecnológicos por mejorar un proceso o servicio. La intención es recapitular información relativa a los componentes básicos de la biblioteca y sus nexos con la sociodinámica cultural, para hacer claras y formales las ligas entre diversos hechos que afectan la vida bibliotecaria para obtener una explicación coherente de los mismos y facilitar el ordenamiento de la investigación bibliotecológica y la comprensión de los fenómenos bibliotecarios.

SUMMARY

The elaboration of critical syntheses is proposed —authorized at the academic level— with the objective of revaluating and restating the procedures of library research, above all those oriented toward research itself, that do not respond to utilitarian goals but the search for the expansion of knowledge. Its aims are not directed at short-term achievements or at technological attempts for improving a process or service. The intention is to summarize information relative to the basic components of the library and its links with sociocultural dynamics. This should make clear and reliable the bonds between diverse factors that effect library life in order to obtain a coherent explanation of these links and thus facilitate the ordering of library research and the comprehension of library phenomena.

El origen de las técnicas para organizar manuscritos y testimonios documentales es tan antigua como la invención de la escritura. Su organización como disciplina tiene viejas raíces y durante mucho tiempo fue considerada exclusivamente como un arte utilitario para realizar catálogos y organizar documentos e impresos.

Sólo hasta tiempos relativamente recientes la bibliotecología empezó a generar un cuerpo de conocimientos teóricos, útiles para comprender la naturaleza de los fenómenos de comunicación y transmisión del conocimiento que se da en torno a las bibliotecas. Empero, generalmente el bibliotecario, durante el ejercicio profesional, pone escaso interés en aspectos de comunicación del conocimiento propios de la biblioteca y opta por involucrarse en el ropaje que le proporciona la organización técnica bibliotecaria.

El énfasis en problemas de organización interna de la biblioteca, se ha reflejado en la investigación bibliotecológica abocada fundamentalmente a buscar aplicaciones técnicas especializadas con el propósito de solucionar cuestiones prácticas del trabajo bibliotecario, en detrimento de la comprensión del papel de la biblioteca como parte de la red global de comunicación humana.

La tendencia a supeditar la investigación bibliotecológica y arreglo de bibliotecas a la naturaleza técnica de los hechos bibliotecarios, se expresa desde fines del siglo XIX, por medio del uso frecuente de conceptos como: “punto de vista científico” y administración “científica” de las bibliotecas, con una particular insistencia en la búsqueda de la “eficiencia” (véase Casey).

Este modo de concebir la bibliotecología forma parte del lenguaje y concepciones teóricas comunes del bibliotecario profesional y ha servido para sustentar firmemente la idea de que el objetivo primordial de la bibliotecología es crear y manejar procedimientos técnicos para organizar bibliotecas. Creencia además compartida por otros círculos sociales.

Considerar a la bibliotecología exclusivamente como un saber técnico, reduce considerablemente los horizontes de investigación bibliotecológica. Para ampliarlos y abrir nuevas posibilidades de investigación, resulta particularmente valioso, el ordenar y sintetizar la información existente, para fundamentar un **conocimiento bibliotecológico**, que vincule aspectos técnicos específicos correspondientes a la estructura y formas de organización de servicios bibliotecarios con aquellos fenómenos sociales que influyen y/o determinan el desarrollo de bibliotecas.

Destacar los aspectos sociales de los fenómenos bibliotecarios tendría como finalidad buscar una adecuada correspondencia entre el obligado saber técnico del bibliotecario y los problemas inherentes a la circulación documental, para precisar desde una perspectiva de organización bibliotecaria, las conexiones entre la estructura creada por una o varias bibliotecas y los componentes básicos que intervienen en la comunicación de conocimientos, a saber:

- las costumbres adoptadas para la circulación de textos o de cualquier otro medio de difusión de conocimientos;
- el valor concebido por una comunidad o un círculo social de determinados materiales documentales;
- las formas en que se jerarquizan los diversos medios de difusión de información en una comunidad determinada;
- los fines institucionales y/o sociales de las bibliotecas.

Así como aquellos aspectos cualitativos que se presentan en torno a la biblioteca como instrumento de preservación de todo tipo de materiales y documentos (véase Nitecki).

Al abordar los distintos fenómenos que se dan en torno a la biblioteca como instrumento de preservación y comunicación documental, no se debe perder de vista el papel que juega el bibliotecario en la formación de colecciones de materiales documentales del presente y del pasado. Materiales que adquieren un valor único al ser acumulados en un solo espacio físico, para facilitar su disponibilidad irrestricta a diferentes sectores de la población en cualquier momento. Un tema central puede llegar a ser el papel del bibliotecario como guía del contenido de la información registrada por la biblioteca (Mansfield, p. 66).

El sintetizar el conocimiento bibliotecológico, es una tarea que obliga a reunir, evaluar y encadenar los fenómenos propios del quehacer bibliotecario para establecer lo que realmente sabemos acerca de las bibliotecas, sus procedimientos técnicos y finalidades de sus servicios. Así como el sitio que ocupan dentro de una comunidad y el valor que representa la biblioteca en calidad de salvaguarda de materiales constitutivos de la memoria documental de una sociedad.

El preparar síntesis sobre distintos aspectos del conocimiento bibliotecológico facilitaría la formación de marcos de referencia útiles para determinar las relaciones entre las técnicas de organización bibliotecaria y la sociodinámica de la circulación de información en una determinada comunidad. Además estas síntesis permitirían obtener una visión global de la bibliotecología y sus características esenciales como un todo que facilite su apropiación y difusión.

La elaboración de síntesis críticas - autorizadas por su nivel académico - requiere revalorar y replantear los procedimientos de investigación bibliotecológica, sobre todo aquellos orientados a la investigación misma, que no responden a fines utilitarios sino a buscar la expansión del conocimiento, y sus metas no están encaminadas a logros de corto plazo o a intentos tecnológicos por mejorar un proceso o servicio.

La función primaria de estas síntesis sería obtener una **explicación clarificadora**, consistente en sistematizar hechos ya conocidos, y no en proporcionar razones para creer en hechos que conocemos por otras fuentes (la experiencia o la autoridad).

La recapitulación de información relativa a los componentes básicos de la biblioteca y sus nexos con la sociodinámica cultural, no generaría nuevos datos sobre el mundo de las bibliotecas, su intención al sistematizar la información disponible, sería elaborar una **explicación** acerca de fenómenos bibliotecarios, para insertarlos en el conjunto de creencias existentes, estructuradas y justificadas, sobre la organización bibliotecaria.

Explicar cualquier fenómeno relacionado con el quehacer bibliotecario tendría el propósito de encontrar vinculaciones entre varios hechos y sucesos entre sí, con objeto de hacerlos coherentes. La coherencia entre creencias es el resultado de epistemológico de la explicación (Ponce, p. 51).

El valor metodológico de una síntesis crítica radicaría en hacer claras y formales las ligas entre diversos fenómenos que afectan la vida bibliotecaria para obtener una **explicación coherente** de los mismos y facilitar con ello el ordenamiento de la investigación bibliotecológica y la comprensión de los fenómenos bibliotecarios.

La explicación teleológica como método para la elaboración de síntesis críticas del conocimiento bibliotecológico

La motivación para efectuar explicaciones acerca del fenómeno bibliotecario no radica en cuestiones prácticas, sino en buscar la inteligibilidad de un hecho, tiene un carácter clarificador y forma parte esencial de su razón de ser la determinación de comprender un fenómeno. Como indica Hempel, nace del "profundo y persistente deseo de comprenderse a sí mismo y a su mundo" (Hempel, p. 333).

Un sujeto puede comprender un fenómeno o un suceso en múltiples formas, pero en último término, la explicación que elaborará del suceso o fenómeno en cuestión estará en razón de aquello que quiere encontrar o justificar. El tipo de explicación depende de cómo un sujeto de see conectar el fenómeno descripto con otros fenómenos, de sus intereses cognoscitivos y de las circunstancias que lo motivan a buscar una explicación concreta.

Puede existir previamente un interés por conocer las causas de un fenómeno, e inclinarse por una **explicación causal**. También es factible tratar de comprender un fenómeno como una totalidad, como la suma o combinación de ciertas partes y generar una micro explicación.

Otra opción para explicar un fenómeno es tratar de comprender sus "consecuencias" y obtener una **explicación teleológica** (Ponce, p. 55). En este caso no son relevantes para la explicación los antecedentes (causas o partes) de un fenómeno, sino los **efectos que éste produce**.

La **explicación causal** persigue establecer principios generales para predecir el comportamiento futuro de los hechos, parte de las premisas y de donde se llega a la conclusión; en cambio, en el proceso de **explicación teleológica** se conocen los hechos y de allí se posulan las premisas que lo justifican.

La explicación teleológica de un fenómeno, a partir de sus consecuencias o resultados, permite establecer sus diversos nexos y saber, por ejemplo, de dónde proviene, cuál es su composición, qué consecuencias tiene su operación, etc. Existen hechos y/o fenómenos bibliotecarios cuya explicación únicamente puede conseguirse a través del análisis de sus resultados o consecuencias, es decir, por medio de una **explicación teleológica** que los haga inteligibles. Es por ejemplo el caso de los servicios bibliotecarios, la catalogación o el uso de normas.

Un hecho que se desea explicar se vuelve inteligible cuando se fija una conexión (o conexiones) con otra cosa que lo determina de alguna manera. "En virtud de esa(s) conexión(es), el hecho en cuestión se ve, o bien, como causa o efecto de esa otra cosa que lo determina, o bien como una totalidad compuesta de "n" partes, o como un sistema que posee determinada estructura, etc." (Ponce p. 52).

Al instituir una correlación entre el fenómeno descrito y aquello que lo determina, se establece también un principio general, que valida las relaciones explicativas.

El valor explicativo de un argumento dado se mide por su poder para hacer más coherentes nuestras creencias acerca de un fenómeno determinado.

Para realizar una síntesis, sabemos las consecuencias o resultados de algunos fenómenos bibliotecarios, pero no cómo evolucionaron ni el por qué de esa evolución. Con la explicación no se trataría de obtener una respuesta unívoca a esa evolución, sino un planteamiento ordenado de acontecimientos y problemas que permita entender el proceso de transformación de los hechos o fenómenos bibliotecarios.

Un planteamiento ordenado de acontecimientos y problemas acerca de un fenómeno bibliotecario, produciría una explicación coherente del mismo -si se quiere una bien fundada teoría- que establezca relaciones de **diacronía y sincronía** con otros fenómenos, y desde la cual podamos deducir las características del fenómeno que estudiamos.

Las relaciones de **diacronía** de un hecho o fenómeno permiten transformar la información dispersa en una secuencia de hechos o sucesos para configurar un patrón inteligible. Su objetivo es seguir el desenvolvimiento de un hecho para resaltar su proceso evolutivo.

Como los hechos suceden en un lapso de tiempo y sus efectos tienen distinta duración, las relaciones de **sincronía** facilitan enlazar un conjunto de hechos dentro de un marco de referencia cronológico. Su finalidad es crear parámetros cronológicos para

interconectar entre sí, un conjunto de hechos que funcionan al mismo tiempo.

El ordenamiento de los fenómenos bibliotecarios puede ayudar a construir marcos de referencia para jerarquizar el conocimiento bibliotecológico (que permita manejar la diacronía y sincronía de los fenómenos bibliotecarios). La construcción de marcos de referencia constituye una herramienta lógica para encausar la investigación, al proveer un sistema de ordenación de creencias comunes respecto de los fenómenos propios de la organización bibliotecaria.

Los marcos de referencia tendrían como propósito proporcionar elementos indispensables para que cualquier sujeto pueda captar el significado de las descripciones de una explicación. Al caracterizar un hecho o fenómeno bibliotecario se utilizan términos técnicos para describirlo: "catálogos", "contenidos semánticos", "descriptores", "control biblio-gráfico", "evaluación de servicios", etc. Cada término tiene una determinada connotación y únicamente es posible comprenderlo en relación con un marco de referencia donde se proporcione su sentido, vinculaciones con otros fenómenos, y su contenido conceptual para identificar los problemas involucrados en el mismo.

"Dicho de otro modo, la descripción misma de los hechos y sus causas es posible sólo desde la perspectiva de quien puede identificar los términos que figuran en ella y en las relaciones que se dan entre tales hechos y los sucesos" (Ponce, p.27). No es posible ofrecer explicaciones acerca de hechos determinados a quienes no posean un marco conceptual adecuado para colocar dentro de él tal hecho.

Una explicación no puede ser buena para todos, porque aunque dos sujetos tengan los mismos marcos conceptuales, el conjunto jerarquizado de sus creencias puede ser diametralmente opuesto, y puede suceder que aunque la explicación no cambie para ninguno de los dos, sí puede **decambiar la importancia de la explicación** ofrecida de acuerdo con la perspectiva desde la cual se le considere (Ponce, p. 30).

En el caso de una explicación general donde se involucran varios fenómenos, un sujeto puede fijarse en un hecho particular perteneciente a esa explicación general, y reunir fenómenos que pertenecen a distintas áreas de su interés. Estos fenómenos que se estructurarían coherentemente dentro de ámbitos predefinidos, entran en conflicto tan pronto como se les ubica en uno distinto.

Aunque todos los fenómenos bibliotecarios interactúan entre sí recíprocamente, no debemos relativizar en exceso su descripción. Al explicar los es imprescindible considerarlos como **sistemas aislados** coordinados entre sí en un conjunto ordenado de hechos que contribuyen a producir determinados efectos, para evitar perdernos en un infinito de interacciones universales.

La biblioteca es un **organismo en crecimiento**, constantemente alimentado por la dinámica cultural de producción y transformación de materiales documentales de todo tipo (Vickery, p.8).

Cuando una biblioteca no participa de esa dinámica cultural, cambia su naturaleza y connotación social.

Esta característica de la biblioteca, la de ser un organismo en constante crecimiento, hace que los fenómenos bibliotecarios, al considerarlos como objeto de estudio, se presenten como hechos continuos, estrechamente unidos entre sí.

El tomar como base para delimitar y representar un fenómeno bibliotecario, las consecuencias que éste produce, permite aislarlo y considerarlo como un evento discreto, compuesto de un conjunto de partes diversas sujetas a un proceso evolutivo en un ámbito predefinido de referencias cronológicas.

El sintetizar fenómenos bibliotecarios a partir de sus consecuencias o efectos, facilita correlacionar diversas cuestiones vinculadas a un fenómeno en particular, englobándolo en una sola explicación.

Como la síntesis se realizaría uniendo en un cuerpo coherente la miscelánea informativa producto de diversos estudios técnicos sobre organización y fines bibliotecarios, tendría por objeto buscar que la pluralidad de enfoques y modos de los presentes en los estudios técnicos analizados, puedan integrarse en un ideal teórico articulado.

Este ideal teórico articulado proporcionaría los elementos suficientes para delimitar los fines y propósitos de la estructura bibliotecaria en un contexto social determinado, con lo cual la pluralidad de formulaciones de problemas y enfoques técnicos puede ubicarse dentro de marcos de referencia claramente explícitos; reduciendo las disputas sobre los fundamentos teóricos de la bibliotecología y sus relaciones con las prácticas de investigación actuales, al crear criterios de finidos para ordenar la investigación sobre fenómenos bibliotecarios.

La biblioteca como objeto de estudio

Constituye una unidad -un todo-, forma una estructura cuyos componentes se determinan entre sí, tanto en sus funciones como en el orden y disposición de sus propiedades. Esta interacción recíproca entre los componentes de la biblioteca se da en virtud de principios generales de naturaleza técnica, o bien obedece a requerimientos de tipo social.

Algunos de los principios generales o leyes del funcionamiento de las estructuras bibliotecarias, sólo adquieren sentido en razón de sus fines o consecuencias sociales dentro del ámbito de concepciones técnicas o ideológicas producto de la dinámica cultural de una organización social determinada.

“La biblioteca es qui zá el concepto más estudiado, y con pequeñas variaciones, lo encontramos de finidos de forma muy técnica.” (Ruiz, p. 5).

La conceptualización técnica de la biblioteca conduce en gran medida a apreciaciones cerradas que tratan de “corresponderse exactamente sin ninguna fisura a la función clásica de la bibliote-

ca” (Ruiz, p. 5). Mantener una idea exclusivamente técnica de la biblioteca, contribuye en gran medida a fragmentar el estudio de la misma, al crear universos técnicos desvinculados de la función global de la biblioteca y de las características que le imprimen la dinámica del desarrollo cultural.

Una de las funciones de la síntesis de información sobre fenómenos bibliotecarios, sería integrar un conocimiento sobre la biblioteca alejado de concepciones restrictivas derivadas del estudio independiente de cada uno de sus aspectos. El sentido de la síntesis estaría en determinar los conceptos de unión entre las necesidades propias de la organización técnica bibliotecaria y las finalidades sociales de la producción y circulación de materiales documentales.

Separar y desvincular toda la gama de fenómenos que afectan la vida de la biblioteca, ha tenido la intención de mantener por celo de estudio más con fines corporativos que científicos, para ello se buscan constantemente razones inexistentes para evitar consolidar en una sola materia de estudio todos los fenómenos que se dan en torno a la biblioteca (véase Ruiz).

Construir síntesis de información referente a cuestiones vinculadas al que hacer bibliotecario, requiere categorías que presten considerable atención a los juicios cualitativos y de detalle, indispensables para hacer explícitas las concepciones teóricas o ideológicas que intervienen en la descripción de fenómenos bibliotecarios (véase Olivé).

Explicar al algún hecho fenómeno bibliotecario, sin apoyarse en juicios cualitativos sobre la función de la biblioteca como un todo, conduce a la fragmentación de los fenómenos bibliotecarios, reduciendo la explicación a funciones técnicas aisladas de cualquier contexto o connotación social.

Sintetizar información derivada de estudios sobre cuestiones bibliotecarias, requiere tener presente que los modelos teóricos que se utilizan, así como sus esquemas de clasificación asociados (como por ejemplo, la tipificación técnica de bibliotecas en especializadas, públicas, etc.), permanecen firmemente ligados a **hechos humanos importantes**, relacionados con las formas de organización y disponibilidad social del conocimiento por medio de instituciones públicas como bibliotecas, centros de información, archivos, redes de comunicación, etc.; sobre las cuales no existe un ideal claramente articulado para ordenarlos, que pueda ser utilizado como marco de referencia teórico para integrar una visión global de la biblioteca.

Los ideales de organización bibliotecaria generalmente se limitan a mencionar las bondades de los procedimientos técnicos para alcanzar metas específicas, por ejemplo, se destacan las cualidades del catálogo como instrumento de comunicación biblioteca-usuario, sin escudriñar en las concepciones y contenidos ideológicos implícitos en la organización y clasificación catalográfica, que determinan la eficacia del catálogo.

Analizar hechos y fenómenos bibliotecarios para obtener explicaciones acerca de cuestiones inherentes a la biblioteca, ubi cán-

dola en contextos relativos a su naturaleza de instrumento de circulación y memoria documental, presentan múltiples dificultades. Una de las mayores estriba en delimitar rigurosamente los objetos de estudio para evitar superposiciones entre ellos, derivadas de diferentes enfoques, al involucrarse en el análisis concepciones técnicas y fenómenos sociales, lo cual supone la existencia de un marco de referencia que caracterice los problemas y vínculos de determinado fenómeno bibliotecario.

Las formas que puede adoptar la técnica de organización bibliotecaria se encuentran vinculadas a diversas concepciones sobre las finalidades sociales de la biblioteca; de ahí la necesidad de que la elaboración de síntesis críticas del conocimiento bibliotecológico estén fundamentadas en un conjunto de axiomas que nos permita visualizar las vinculaciones entre organización técnica y las finalidades sociales de la estructura bibliotecaria.

Estos axiomas estarían constituidos por los siguientes principios:

a) La biblioteca es un organismo en crecimiento, constantemente alimentado por la dinámica de producción y transformación de materiales documentales de todo tipo.

b) La biblioteca es un organismo de naturaleza social, que puede adoptar diversos modos o maneras de ser, de acuerdo a sus metas y al valor que se le atribuya a los materiales documentales que maneja.

c) Los servicios bibliotecarios son una consecuencia de las formas que adopta la estructura técnica de la biblioteca.

Una biblioteca constituye una estructura única, sujeta a una dinámica social que puede hacer variar sus objetivos inmediatos, pero su naturaleza esencial no se transforma sustancialmente. Varían sus servicios y finalidades sociales en razón de su historicidad, a través del tiempo se le han asignado fines y metas considerados como valiosos por un sistema de organización social determinado.

Por sus objetivos a cumplir se distinguen diversos tipos de bibliotecas: universitarias, públicas, escolares, etc. La tipificación bibliotecaria tiene un gran contenido de historicidad, la idea de la biblioteca como servicio público se generó durante el surgimiento del liberalismo y siguió su propia evolución, así como la biblioteca técnica es especializada creada a partir del desarrollo de la ciencia moderna; esta historicidad determina los modos o maneras de ser de la biblioteca, adoptados a lo largo de su desarrollo histórico.

Algunos problemas bibliotecarios únicamente es factible entenderlos y explicarlos en razón de sus consecuencias. Por ejemplo, los servicios que presta una biblioteca, son una consecuencia de las formas que adopta la organización técnica de la misma, por tanto el análisis y comprensión de esos servicios, nos remite a la estructura bibliotecaria que los produce. La explicación que podríamos ofrecer sobre los servicios bibliotecarios siempre sería

relativa y estaría en correlación con la estructura organizativa que guarda la biblioteca que los realiza.

Los fines o metas a cumplir por una biblioteca guardan una estrecha vinculación con el comportamiento de los materiales documentales y el uso que se pretende hacer de los mismos, de ahí que la prioridad o formas que pueda adoptar la estructura técnica de una biblioteca está en función del uso y valoración de los materiales documentales que maneja.

En torno a la biblioteca se presenta un conjunto indeterminado de interacciones universales derivadas de la dinámica cultural, es una entidad sujeta a todo tipo de estímulos y una manera de entenderla y explicarla es aislando las diversas funciones que la componen. Sin embargo, no se debe perder de vista que cualquier explicación acerca de funciones específicas de la biblioteca únicamente adquiere significado si se encuadra dentro de un marco de referencia que permita ubicar el fenómeno que se trata de explicar como parte del todo que conforma la biblioteca.

Los procedimientos técnicos como factor determinante en la construcción de modelos bibliotecarios

La biblioteca aun en sus aspectos estrictamente técnicos se encuentra ligada a contextos sociales que la dominan, como seña la Ziman (p. 135), la estructura intelectual implícita en el catálogo es índice de una biblioteca, da sentido a la inversión del pasado, y motiva a la inversión del futuro, al cumplir una función fundamental dentro del ciclo propio de la publicación y difusión de conocimientos (véase Moles). La acumulación de "literatura primaria" que guardan las bibliotecas constituye un archivo de conocimientos, pero éste sería inútil sin un buen catálogo o índice. Es decir, no podemos desvincular las funciones sociales de la biblioteca de los conceptos técnicos que ayudan a conformar la organización de sus materiales documentales.

Un ejemplo de cómo determinan los procedimientos técnicos encaminados a facilitar la circulación documental, influyen sobre la conceptualización de la biblioteca lo constituye la idea del control bibliográfico. Las limitaciones de espacio físico para el almacenamiento de materiales documentales y la disponibilidad financiera para su adquisición, aunado a la imposibilidad de predecir los requerimientos futuros de información, hicieron poco práctico depender exclusivamente del reducido campo abaricable por una biblioteca. Fue entonces imprescindible crear fórmulas que permitieran introducir procesos de almacenamiento y recuperación documental similares para todas las bibliotecas.

Tratar de responder a esta necesidad en el ámbito de la comunicación del conocimiento favoreció el fortalecimiento de la idea del **control bibliográfico**, cuya intención básica es generar un orden técnico que unifor mase el registro de datos de la descripción catalográfica, con objeto de crear mecanismos para el intercambio de registros catalográficos y facilitar con ello la preparación y consulta de listas o catálogos elaborados por distintas entidades (Davinson, p.8). Obtener un adecuado control bibliográfico condujo a promover en el ámbito social el concepto de **organización bibliográfica**, como un conjunto de convenios

y acuerdos técnicos orientados a uniformar el manejo de datos catalográficos, y promover la cooperación entre bibliotecas con base en un orden técnico normativo (Davinson, p.8).

Para cumplir eficientemente las propuestas del **control y organización bibliográfica**, las técnicas de descripción y organización catalográfica fincaron su principal fundamento en el concepto de la **normalización**. Las prácticas de normalización generaron toda una serie de reglas y normas, como medio para proveer la necesaria “uniformidad y eficiencia” en el intercambio de datos y la interconexión de diversos sistemas de almacenamiento y recuperación de información catalográfica.

Con la incorporación de la idea de normalización las técnicas de catalogación descriptiva y esquemas de clasificación crearon un peculiar, eficiente e inflexible conjunto de procedimientos técnicos, que subordinan cualquier objetivo al exacto cumplimiento de la norma para obtener la tan anhelada uniformidad catalográfica.

El concepto de control bibliográfico al tratar de abarcar un ámbito universal, promovió que los ideales técnicos de organización y manejo de materiales documentales trascendieran las reducidas expectativas de una organización bibliotecaria independiente y fomentara el incremento de relaciones entre bibliotecas. Surgieron entonces nuevos conceptos, tales como sistema bibliotecario, catálogos colectivos, redes de disseminación de información, etc., con la pretensión de alcanzar un control bibliográfico encaminado a organizar el registro de materiales documentales de todo tipo, disponibles a través de un amplio número de bibliotecas.

El planteamiento de un control bibliográfico universal, se sustenta en una lógica de organización técnica que subordina los requerimientos particulares de una biblioteca a las necesidades de la creación de una estructura de registro y di-seminación de información catalográfica común a todas las bibliotecas.

El propósito de utilizar estructuras de organización técnica comunes a todas las bibliotecas se apoyó firmemente en ideales sociales que asignan a la biblioteca un papel fundamental para obtener la equidad y libertad en el acceso al conocimiento (véase ALA).

Aunque en la práctica ha creado de sequilibrios respecto a la disponibilidad y circulación de materiales documentales, originados por la presencia de centros capaces de convertirse en núcleos rectores del control bibliográfico dados sus recursos técnicos y/o financieros.

Las estructuras del control bibliográfico, se imponen como ideales sociales de organización bibliotecaria, y están orientadas al cumplimiento de una doble finalidad, a saber:

- crear las condiciones técnicas indispensables para que la organización de una biblioteca responda a sus necesidades y propósitos, y

- formalizar mecanismos para que la organización interna de una biblioteca responda a las metas preestablecidas por la planificación bibliotecaria derivada de la idea del control bibliográfico.

Las estructuras creadas por el control y la organización bibliográfica, no satisfacen todas las necesidades en cuanto a localización de información, porque como cuestiona Escarpit (p.198), “de hecho el rendimiento de este trabajo es extremadamente débil y el esfuerzo que cuesta al catalogador no está compensado por la ayuda que aporta al lector. Este último sólo encuentra lo que busca en el catálogo cuando lo ha identificado previamente y esto es lo más difícil.”

Un sistema de control bibliográfico nos sirve para lograr que la sociedad pueda preservar, absorber y usar la información que genera y aquella que ha heredado, así como la que recibe del exterior; por tanto no debe de estar exento de juicios de valor, que indiquen lo adecuado o impropio del sistema.

Estos juicios de valor no deben recaer exclusivamente en cuestiones aisladas de naturaleza técnica, por que se limitaría el análisis al juzgar la calidad de los procedimientos técnicos utilizados. Una de las finalidades de las síntesis del conocimiento bibliotecológico radica en transformar la información en un patrón de pensamiento inteligible, que permita visualizar las interacciones de un fenómeno bibliotecario, para poder deducir sus características técnicas particulares y sus cualidades para el cumplimiento de metas sociales predefinidas.

Del por qué y para qué de la síntesis

Como los fenómenos bibliotecarios se componen tanto de aspectos estrictamente técnicos, como de finalidades derivadas del contexto social donde se ubica la biblioteca, es necesario articular el conocimiento bibliotecológico en un cuerpo coherente de categorías a partir de las cuales sea factible subordinar la técnica a la satisfacción de las necesidades humanas vitales en cuanto al acceso al conocimiento por medio de la biblioteca.

La elaboración de síntesis críticas ayudaría a construir panoramas sobre el proceso de evolución e interacciones de los fenómenos bibliotecarios, que servirían como punto de partida para ordenar la investigación en torno a problemas cuya coherencia lógica enfatice las interrelaciones de los objetos de estudio de la bibliotecología, y haga posible integrar los resultados, dentro de un marco coherente de conocimientos bibliotecológicos.

En bibliotecología no se necesita más y más miscelánea informativa sin correlacionar, es imprescindible articular el conocimiento que existe sobre los fenómenos bibliotecarios para, al menos, promover la precisión de fronteras claras e integración jerárquica de los objetos de estudio de la bibliotecología.

Con ello se alentaría la organización sistemática de la investigación, que representaría un potencial para su dirección, dado que la cerradura lógica a partir de un conjunto central de axiomas sobre los fenómenos bibliotecarios, permitiría el ordenamiento de las prioridades y estrategias de investigación, porque una vez

que se cuenta con una estructura básica, se trataría de llenar los huecos, o de encontrar soluciones a los problemas, y desde un punto de vista estrictamente científico no existe mucha diferencia en cuanto a cuál hueco se llena primero.

La integración jerárquica de los objetos de estudio de la bibliotecología permitiría una práctica cotidiana de investigación, sensible a la urgente necesidad de alcanzar un adecuado balance entre el conocimiento bibliotecológico y el meramente pragmático.

Es necesario como indica Nigel Ford (p. 44), realizar un intenso y sustancial diálogo e interacción entre investigación y práctica. Para ello se puede partir de síntesis críticas del conocimiento bibliotecológico, que proporcionen los marcos de referencia útiles para ubicar y orientar la investigación técnica de problemas es-

pecíficos a solucionar, dentro del contexto ideológico y social que implica la organización bibliotecaria.

Sintetizar no estaría únicamente orientado a recobrar una visión de conjunto del conocimiento bibliotecológico y del lugar en que se encuentra, sino de situarlo en una dimensión universal de valores, para poder ejercer una acción decisiva sobre la organización bibliotecaria. Tendría sentido como instrumento para clarificar las ideas acerca de mejores formas para utilizar las bibliotecas y para generar ideas sociales que puedan ejercer una acción de freno o acelerador sobre las funciones bibliotecarias. Cualquier otro destino de la síntesis del conocimiento bibliotecológico, sólo nos proporcionaría rutas o tendencias en la evolución del conocimiento bibliotecológico, y obtener panoramas para resaltar un conjunto de problemas, sin ningún otro propósito, es pura metafísica.

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

- (ALA) AMERICAN LIBRARY ASSOCIATION. Commission on Freedom and Equality of Access to Information. **Free dom and equality of access to information**. Chicago: ALA, 1986. 124 p.
- CASEY, Marion. **Efficiency, Taylorism, and Libraries in Progressive America**. EN *Libraries & Cultura*. Edited by Donald G. Davies, Jr. Austin, Texas: Univ. Of Texas Press, 1981. p. 265- 279, Reprinted from *Journal of Library History*, v. 16, n. 1 & 2.
- DAVINSON, Donald. **Bibliographic Control**. London: Linnet Books, 1975. 124 p.
- ESCARPIT, Robert. **Teoría general de la información y la comunicación**. 2a. ed. Barcelona: Icaria, 1981. 318 p.
- FORD, Nigel. **Research and practice in librarianship: A cognitive view** EN *Current trends in information: Research and theory*. Edited by Bill Katz and Robin Kinder. New York: Haworth Press, 1987. p. 21-47.
- HEMPEL, Carl G. **Aspects of scientific explanation and other essays in the philosophy of science**. New York: Free Press, 1965
- HOUSER, L. **Documents: The domain of library and information science**. *Library and Information Science Research*, April-june, 1986, v. 8, n. 2, p. 163-189.
- MANSFIELD, Una. **The wider scope of information research**. EN *Current trends in information: Research and theory*. Edited by Bill Katz and Robin Kinder. New York: Haworth Press, 1987. p. 49- 94
- MILANESI, Luiz. **Ordenar para desordenar**. Sao Paulo, Brasil: Editora Brasiliense, 1986.
- MOLES, Abraham A. **Sociodinámica de la cultura**. Versión castellana de Víctor Aizenman, Buenos Aires: Paidós, 1978. 334 p.
- NITECKI, Joseph Z. **An idea of Librarianship: An Outline for a Root-Methaphor Theory in Library Science**. EN *Libraries & Cultura*. Edited by Donald G. Davies, Jr. Austin, Texas: Univ. of Texas Press, 1981. p. 106- 120, Reprinted from *Journal of Library History*, v. 16, n. 1 & 2.
- OLIVE, León. **Los valores y la investigación social**. *Investigación Bibliotecológica*. Enero-junio 1987, v. 1, n. 2, p. 15-29.
- PONCE, Margarita. **La explicación teleológica**. México: UNAM, 1987. 319 p.

RUIZ, Rodríguez Angel. **Relación entre las ciencias de la información**. *Boletín de la Asociación Andaluza de Bibliotecarios*, septiembre 1987, año 3, n. 8, p. 5-15.

Vickery, Brian y Alina Vickery. **Information science in theory and practice**. London: Butterworths, 1987. 384 p.

ZIMAN, John M. **El Conocimiento público: Un ensayo sobre la dimensión social de la ciencia**. México: Fondo de Cultura Económica, 1972. 187 p.

ZIMAN (1969), John M. **Information, communication, knowledge** *Nature*, 25 octubre 1969, v. 224. Reproducido en: *Introduction to information science/ compiled and edited by Tefko Saracevic*. New York: Bowker, 1970. p. 76-84.